

# Tramas de café, urdimbres de ciudad. Los cafés como espacios del recuerdo en el ocaso de la Atenas suramericana\*

Cafe plots, city schemes. Cafes as remembrance places in the twilight of South American Athens.

Recibido: 02 de junio de 2015 - Aceptado: 09 de agosto de 2015.

Vanessa Andrea Cubillos Alvarado\*\*  
Fabián Andrés Llano\*\*\*

## Resumen

El presente artículo de reflexión pretende explorar algunas formas de configuración del recuerdo como la crónica, la uchronía y la narrativa a propósito de los lugares de rememoración como los cafés en Bogotá. Las diferentes interpretaciones que se pueden realizar alrededor de uno de los más trágicos acontecimientos de la vida nacional como el 9 de abril de 1948, dejan entrever nuevas formas de interpretación que sobrepasan las ficciones arremetidas de la historia oficial.

## Palabras clave

Ciudad, cafés, uchronía, memoria cultural, ciudadanía, lugares del recuerdo.

## Abstract

The current reflection article wants to explore some forms of configuration of the memory as chronicle, uchronia and narrative concerning places of remembrance as the cafes in Bogota. The different interpretations that can be made about one of the most tragic events in national life as April 9, 1948, reveal new forms of interpretation that surpass the fictions lashed out from the official story.

## Keywords-

City, cafes, uchronia, citizenship, cultural memory, places of remembrance.

\*Artículo de reflexión elaborado en la Universidad Piloto de Colombia.

\*\*Licenciada en química y Magister en Investigación social interdisciplinaria de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Directora de Calidad de la Universidad Sergio Arboleda y docente ocasional de la Maestría en Gestión Urbana de la Universidad Piloto de Colombia.

Correo electrónico:

Vanessa.cubillos@ugc.edu.co

\*\*\*Licenciado en Ciencias Sociales, Magister en Investigación social interdisciplinaria de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas y doctorando en Ciencias Humanas del Patrimonio y la Cultura Universidad de Girona (España). Coordinador académico de la maestría en Gestión Urbana, Universidad Piloto de Colombia y docente investigador programa Administración Turística y Hotelera Corporación Unificada Nacional de educación superior CUN.

Correos electrónicos:

fabian-llano@upc.edu.co,

fabian\_llano@cun.edu.co y

llanofabian@hotmail.com

Para citar este artículo use: Cubillos, V & Llano, F. (2015). Tramas de café, urdimbres de ciudad. Los cafés como espacios del recuerdo en el ocaso de la Atenas suramericana. *Civilizar Ciencias de la Comunicación*, 2(2), 2015.

## Introducción

La Bogotá conocida como la Atenas suramericana se caracterizó por una creciente preocupación y respeto por las formas correctas del idioma<sup>1</sup>. Esta caracterización de una sociedad letrada y fortalecida en las formas y usos del lenguaje previó el fracaso de su proyecto de nación con la trágica desaparición del caudillo Jorge Eliecer Gaitán en quien la masa popular había puesto sus esperanzas de ascenso social bajo un proyecto liberal que incluía a los ciudadanos de ruana.

El 9 de abril de 1948 no sólo marca un hito histórico para el país, sino la aparición de múltiples interpretaciones y sentires acerca de lo que pudo haber sido y no fue en la realidad colombiana con la desaparición del caudillo Jorge Eliecer Gaitán. Este hecho será nombrado y recordado por los colombianos desde diferentes perspectivas, pero tal vez la que mejor reúne estos sentires y significados sea la frase con que Arturo Alape tituló uno de los capítulos de la nueva historia de Colombia, “el asesinato de una esperanza”.

El grito inicial fue espontáneo: ¡A palacio! ¡A palacio! la multitud vibra en venganza cuando llevan a rastras el cuerpo de Roa Sierra y todos quieren matarlo de dolor, para vengar la sangre del jefe [...] luego vendría la otra fase, la descomposición del movimiento, ya convertido en la más absoluta de las anarquías, donde no existía una razón para la lucha, sino que la acción fue arrastrada por el alcohol y el saqueo de la ciudad, en forma multitudinaria (Llano, Osorio. R, Osorio. A, & Santamaría, 2013 citado en Alape, 1989, pp. 41, 43)

Finalmente, en la exposición de los sucesos que hace Alape (1989), aparece el descontrol de una masa enardecida que llevada por el alcohol y el saqueo de la ciudad perdió la noción ciudadana, convirtiendo a la ciudad de Bogotá en la ciudad de la furia, la desesperanza y el fracaso de un proyecto percibido como incluyente.

Estas manifestaciones de violencia sólo expresaban las manifestaciones de desigualdad económica y social de las clases menos favorecidas, quienes en adelante verán recrudescidas sus oportunidades con el aumento de la violencia asociado al fenómeno de migración del campo a la ciudad, dado particularmente por la exacerbada violencia bipartidista y las nuevas oportunidades de desarrollo social en la ciudad<sup>2</sup>.

## La crónica, el asesinato y otras formas del recuerdo

*Romero Conti recuerda ahora cómo a las doce del día del histórico 9 de abril, en el café Windsor, calle 13 entre las carreras 7ª y 8ª, se reunió con los señores Olaya Zalamea y Santos Forero. En la reunión se habló de temas diversos, como la situación actual del país, de la conferencia internacional reunida por aquellos días en Bogotá, etc., y minutos antes de la una de la tarde los tres amigos se dirigieron por la carrera 7ª hacia el norte(...) vio el doctor Romero Conti que algún transeúnte, no identificado hasta ese instante, caía herido, como vio que un sujeto, corría hasta la esquina, tomaba dirección hacia el occidente por la avenida Jiménez de Quesada y frente a la puerta del edificio Faux era alcanzado por un policía y devuelto al lugar de los hechos, donde la gente comenzaba a aglomerarse. El individuo que corría no llevaba arma alguna según lo recuerda ahora el doctor Romero Conti. (González-Toledo, 1956).*

Este fragmento de la crónica realizada por Felipe González Toledo en 1956 titulada *Roa Sierra no fue un inocente mártir* abre la discusión sobre otras posibilidades de interpretación sobre el caso Gaitán, tras haberse conocido, para este tiempo, el testimonio de Gustavo Parra Sepúlveda, quien preso en la cárcel El Rastrillo de Pereira sostuvo que el verdadero asesino del Doctor Gaitán no fue Juan Roa Sierra, sino Pablo Marmolejo.

Con los testimonios de los amigos del café Windsor, quienes observaron lo ocurrido desde el atrio de San Francisco y las acusaciones del “preso de Armenia”, como fue designado Gustavo Parra Sepúlveda, quedó abierta la discusión sobre el verdadero destino del asesinato del líder político. Este embrollo se adelantó en los siguientes términos: por un lado, se llegó a

pensar que la muerte de Juan Roa Sierra había sido un error colectivo convirtiendo al linchado Roa en una víctima fatal de las circunstancias y su muerte un producto del alboroto de una masa enardecida incapaz de distinguir las cosas.

Por otra parte, el dato suministrado por Gabriel Restrepo quien durante la escena del linchamiento recogió la chaqueta del inculpado encontrando en ella un recibo o constancia de gestión adelantada en orden a proveerse al servicio militar, fuera en realidad un dato cierto y el verdadero culpable aprovechando el alboroto se haya evadido de la escena del crimen. O en realidad, toda la historia contada hasta nuestros días, haya estado ligada al hombre que encomendando su vida a la virgencita del Carmen en la Droguería Granada, lugar donde por última vez se le vio con vida, se convirtiera en el victimario de una esperanza popular. (Echavarría, 1998).

Estas crónicas invitan a la ucronía, en la medida en que los relatos están sustentados en la pregunta ¿Qué hubiera pasado si Juan Roa Sierra no hubiera sido el asesino de Gaitán?, también invitan a pensar en qué hubiera pasado si no hubieran asesinado a Gaitán. ¿Será que las más de 148 edificaciones incendiadas se conservarían hoy día como elementos fundamentales del patrimonio bogotano?, ¿Es posible que los diferentes cafés de Bogotá que bajaron sus cortinas de acero por estos incidentes que dejaron semidestruida la ciudad, no hubieran desaparecido? ¿Qué clase de ucronía podría plantearse?<sup>3</sup>

## Los cafés como espacio del recuerdo

Luego de plantear nuevas formas de interpretación sobre la memoria cultural, se plantea la discusión de introducir los espacios físicos cargados de sentidos simbólicos en la vida política y cultural de una Bogotá resquebrajada con el 9 de abril de 1948. En este sentido, es posible imaginar que los cafés de Bogotá se constituyeran en espacios del recuerdo, donde no sólo ocurría la vida literaria bajo la idealización de

la bohemia, sino también los procesos de consolidación de la ciudadanía donde se comentaba cada acontecimiento político y social de la vida nacional. Como espacios de observación, como escenarios que avivan la mirada, los cafés en Bogotá, como sostiene Carreira (2008) se convirtieron en miradores de la vida política, social y cultural<sup>4</sup>.

Si bien, estos hechos han alimentado la vida cultural de la ciudad dándole preponderancia a los cafés como espacios de encuentro y de sociabilidad como sostiene Monje-Pulido (2011), nuestra postura no asume el ocaso de los cafés luego del 9 de Abril de 1948, ni tampoco la desarticulación de la ciudadanía que había pensado a los cafés como contraesferas, en la medida en que los cafés funcionaban como espacios diferenciados de la esfera pública oficial como el Café Automático (Iregui, 2009, p.13).

Asumimos a los cafés como lugares del recuerdo, como espacios de memoria que vinculan los diferentes estilos de vida de un espacio social bogotano con los espacios físicos de la ciudad; como lugares capaces de activar las culturas del recuerdo. En este sentido, estamos de acuerdo con lo que sostiene Martí Montealegre a propósito de la relación ciudad-café:

La relación de la ciudad con el café se parece a esa interrupción del tiempo, una interrupción improvisada, azarosa, para que se produzca en sus gentes otra manera de pensar los vínculos entre su presente y su memoria, como si ambos fueran a perderse para siempre, vínculos establecidos por un azar como de trenes perdidos porque llegan tarde a su propio retraso, como de cafés que no saben muy bien a qué hora abren porque en realidad nunca cierran (2007, pp 41, 42).

Si bien estos espacios fueron capaces de consolidar, en otros contextos como en París, la figura del burgués y robustecer los salones aristocráticos como el café Le Procope “los cafés son burgueses, abiertos a una nueva ciudadanía emergente que se sabe a contrapié del poder”

(Martí -Montealegre, 2007 p, 43). No obstante, en Bogotá, las disposiciones culturales, la relación con la ciudad significaron para el desarrollo de los cafés otras formas de sociabilidad, de resistencia frente a la posición oficial que no dudó en militarizar la ciudad bajo el estado de sitio y decretar un permanente toque de queda causando estragos en la sociabilidad y en el desarrollo cultural de la ciudad con el ocaso de los cafés.

## Conclusiones

Este artículo no se basó únicamente en narraciones y crónicas, ni en la recuperación de relatos excéntricos a propósito de los cafés de Bogotá y mucho menos en la justificación ética y política sobre causas de desigualdad social en el país a propósito del 9 de abril de 1948, más bien, se podrá decir con este escrito que existe un interés por la reactivación de los cafés en la ciudad en la medida en que la evocación de estos espacios del recuerdo transitan por unas narrativas de ciudad y por unos procesos de trámite de los recuerdos narrados a la memoria.

Este interés está centrado en las particularidades de las historias colectivas, en las culturas del recuerdo, y en las luchas de clasificaciones de mundo donde diferentes posiciones buscan imponer una visión social compartida dentro de un espacio de posibilidades que es la ciudad, que aumenta las posibilidades de rastrear fuentes primarias y secundarias en la misma y logra inmiscuir nuevas formas de relatar la ciudad de Bogotá.

Abordar un objeto de estudio como los cafés como espacio del recuerdo en Bogotá resulta una tarea ambiciosa y aparentemente desgastante en términos teóricos y metodológicos. En este sentido, es necesario acudir a la historia social para rastrear las culturas del recuerdo alrededor del proyecto de constitución de la ciudadanía social de la ciudad. De esta manera se busca vincular nuevos discursos a la interpretación y significación de sus fenómenos.

Finalmente, la forma y el uso que se ha hecho de la narrativa, incluidas la crónica y la ucronía dentro de las ciencias humanas, no ha logrado reconocer el universo de potencialidades de esta categoría, que reducida a su forma convencional supone que el relato, fuente indispensable de la narrativa, queda a merced de una ilusión biográfica, descontextualizado de unas condiciones de posibilidad y arrancado del relato histórico, social y cultural. En el afán de universalización de los relatos literarios, en el interés de generalizar las producciones literarias, se produce una separación de la literatura y las ciencias sociales, divorcio un tanto incómodo si se tiene en cuenta que pensar el mundo social, no solamente le corresponde a la historia, la sociología, la economía y demás disciplinas de las ciencias sociales, sino también a la literatura, la semiótica, la filosofía del lenguaje y las demás ciencias humanas.

En suma, la narración como forma de expresión de la realidad ha estado presente en diferentes manifestaciones disciplinares que, acudiendo a las diversas funciones del relato, buscan la explicación de fenómenos culturales y sociales. Esta relación que se entreteje entre la literatura y la sociedad se ha convertido en una preocupación constante por entender las dinámicas entre narrativa, sociedad, memoria y cultura en la ciudad.

## Notas

<sup>1</sup> El apelativo de Atenas suramericana, Atenas del Sur o “la ciudad del águila negra”, para referirse a la cultura literaria de la ciudad de Bogotá se le endilga al geógrafo francés Eliceo Reclus quien visitó Colombia a mediados del siglo XIX. Además de esta referencia a los orígenes de la denominación apareció otra en Madrid, España, de 1893 a 1895, con la publicación antología de poetas hispanoamericanos por Marcelino Menéndez Pelayo, donde caracteriza la cultura literaria de Santa Fe de Bogotá como la Atenas de la América del Sur. (C.fr. Montenegro, 2003). Esta referencia a diferen-

tes escritores, novelistas y poetas, que según Malcom Deas (1993) ejercieron la política en cargos como congresistas, ministros y hasta presidentes de la República desde finales del siglo XIX hasta la tercera década del siglo XX. (1880-1930). Esta transición entre el siglo XIX y XX consolidó a la ciudad como un referente cultural importante dentro de un proyecto de nación amarrado a los ideales de la civilización, cuyas intencionalidades estaban dirigidas a la imposición de una identidad nacional consecuente con un ideal específico de ciudadanía (C.fr. Chavarro & Llano, 2010).

<sup>2</sup> Confróntese: Llano et al. 2013.

<sup>3</sup> El concepto de Ucronía que ha sido referenciado al género de la ciencia ficción, se deriva del término Utopía partiendo de la pregunta ¿qué hubiera pasado si [...]?. En este sentido, es importante advertir que en Colombia se han hecho seis incursiones de este género según Burgos, quien sostiene que esta categoría permite jugar con la historia, es decir, jugar con los personajes y ponerlos en situaciones que la historia oficial no permitiría, ya que el pasado para este género no es un evento cerrado, sino un hecho abierto que debe ser completado. De esta manera, en el texto de Mora Vélez *La entrevista* que es una transfixión del cuento de Orlando Mejía Rivera *El asunto García*, muestran las situaciones que surgen entre historia y literatura luego de plantearse la pregunta ¿Qué hubiera pasado si no Muere Gaitán? (Burgos, 2009)

<sup>4</sup> El asesinato de Gaitán ocurrió en la tumultuosa y simbólica esquina de la Avenida Jiménez con la Calle Real (hoy carrera 7ª. En esta esquina estaba la sede del periódico *El Tiempo* y se concentraban varios famosos cafés de la época, como el Molino, El Gato Negro, y en la otra esquina se encontraba la tertulia de la Cigarrera (...) las crónicas dan cuenta de que los cafés del centro formaron parte significativa del escenario donde sucedió el trágico acontecimiento (Carreira, 2008, p. 89).

## Referencias

- Burgos C. (2009). Ucronías en Colombia la historia como juguete. *Revista Universidad de Antioquia*, (71). Recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaudea/article/viewFile/2074/5558>
- Carreira, A. 2008. Florecimiento y ocaso de los cafés en Bogotá. *Revista La Tadeo centro de Bogotá realidades e imaginarios*. (73), 8-93.
- Chavarro, C., & Llano, F. (2010). *El héroe, el lujo y la precariedad patrimonio histórico en Bogotá (1880-1950)*. Bogotá: Universidad La Gran Colombia.
- Echavarría, R. (1998). *Selecciones de sucesos. Locura e intriga en el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán*. Gabriel Silva (Ed.). Bogotá: Editorial Panamericana.
- ErlI, A. (2012). *Memoria colectiva y culturas del recuerdo. Estudio introductorio*. (T. Louis & J. Córdoba Trad.). (Vol 1, pp. 1-312). Bogotá: Universidad de los Andes.
- Llano, F., Osorio, R., Osorio, A., & Santamaría, J. (2013). *Entre lo deseable y lo posible historia de la Facultad de Ciencias de la Educación 1962*. Bogotá: Universidad la gran Colombia
- Martí-Montealegre, A. (2007). *Poética del café un espacio de la modernidad literaria europea*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Monje-Pulido, C. *Los cafés de Bogotá (1948-1968) Historia de una sociabilidad*. Colección textos ciencias Humanas. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.
- Montenegro, A. (2003). La Atenas suramericana. Búsqueda de los orígenes de la denominación dada a Bogotá. *Revista memoria y sociedad*, 7(14), 133-143.

